

Cómo era la mesa de disección de Medicina de Barcelona, el mapa de 1888 con el que escribió el libro, quién era Vesalio... Jordi Llobregat habló ayer de lo que le interesa de su novela, no de ella.



Ver de niño la película 'Le Magnifique' hizo decidir a Jordi Llobregat que sería escritor. Ya ha llegado.

JOSÉ ANTONIO GOÑI

# Lo que no está en la novela de Jordi

LAURA PUY MUGUIRO  
Pamplona

JORDI Llobregat era un niño cuando vio la película *Le Magnifique*, con Jean Paul Belmondo y Jacqueline Bisset, y decidió que iba a ser escritor: pidió a su tía una máquina de escribir y se pasó todo el verano creando una novela que no vio la luz. "Normal", reconoció ayer en el Club de Lectura de Diario de Navarra. Lo decía en la presentación de *El secreto de Vesalio*, su primera novela, que salió a la venta hace un mes y cuyos derechos ya se han vendido a 18 países. A su lado, la periodista Belén Galindo hacía referencia a lo que ella llamó premonición de Llobregat hace unos meses en un taller literario en Valencia: aseguró que iba a escribir un *bets-seller*, y ya. "¡Hay que aclarar eso!", rio Llobregat. "Tiene ver con el hecho de llegar a un taller literario y encontrarte con gente que cree que escribe con una pluma de ganso, que le llega la inspiración del cielo y que no trabaja en realidad nada. Y yo, un poco puñetero e irónico, como criticaban los libros que aparentemente se venden mucho, les dije que iba a vender un *bets-seller*. Obviamente, para nada lo pensaba", indicó. "Creí que esto se había quedado en Valencia, pero no. ¡Ya pillaré al pajarito!", concluyó la anécdota haciendo reír al público. Un taller literario, por cierto, en el que ahora es profesor de marketing literario y explica que es muy difícil publicar por la cantidad de gente que escribe.

*El silencio de Vesalio* está ambientada en la Barcelona de 1888, en los días previos al gran acontecimiento ese año en España, la primera Exposición Universal. En sus páginas aparecen cadáveres de chicas mutiladas.

Llobregat no quiso contar mucho sobre el libro, sino lo que le importa de él. Y empezó con uno de los personajes que no aparece en la novela "pero que está": Andreas Vesalio, del siglo XVI, muy conocido en el mundo de la medicina pero no popularmente. "Tenía mucha fuerza, era arrogante y ambicioso: con 28 años publica un libro, *De humani corporis fabrica* (*Sobre la estructura del cuerpo humano*), donde pone en duda cómo se trabaja el conocimiento de la anatomía".

Y es que hasta entonces, dijo, en las clases de anatomía se hacía a distancia del cadáver: los barberos lo cortaban y abrían mientras el médico, junto a los alumnos, explicaba con un libro en la mano. "Así que cuando en el cuerpo aparecía algo que no estaba en el libro se decía que el cuerpo estaba corrupto". Pero Vesalio echó a los barberos y abrió el cadáver. "Y lo que vio dentro es lo que realmente hay".

Ha ambientado en Barcelona la novela porque es la ciudad de su madre y porque "en ese momento es una ciudad fascinante". Su casco antiguo estaba rodeado por una muralla y solo hacía 40 años que había sido derribada. Había pueblos, como Sants, Gracia... que no pertenecían aún a Barcelona. "Y entre medias, muchas fábricas. Hay sitios que apa-

recen en la novela, que existieron pero que ya no". Y mostró el plano de entonces, que tenía colgado en la pared de su despacho. "Me salía el nombre de las calles, los tranvías... Y creé la novela teniendo esto como referencia".

Con fotografías enseñó un andamio de hierro, de 60 metros, el más grande entonces de Europa, "donde está la Columna de Colón". Un andamio que es el ejemplo de arquitectura "impresionante". El alcalde, temeroso de que se cayera, fue al taller del ingeniero, que se puso debajo: levantaron el Colón hasta que lo izaron y vieron que no se caía.

El público también pudo conocer El Liceo, los cafés, la Barceloneta (donde se construyó la Ciudadela y estuvo la Exposición Universal), la plaza de toros de El Toril ("llegó a haber tres a la

**"Publicar es justicia porque el esfuerzo, el sacrificio de escribir es tan grande, que supone cerrar una puerta"**

**"Cuando escribí la novela no lo hice con la idea de publicar. Por eso en ella hay puesta mucha pasión"**

vez"), el Paseo de Colón, el Parque del Laberinto, el Teatro Lírico, el cementerio de Monjuich ("como se escribía entonces")...

Llobregat habló además de un aspecto importante del libro, la medicina de la época, "porque empieza a trabajarse con aspectos que palien el dolor". Y enseñó la fotografía de una sala de la Facultad de Ciencias Médicas de Barcelona, ahora el Real Colegio de Cirujanos, con una mesa de disección. Cuando estuvo visitándola, recordó ayer, "pasaba el dedo por la mesa de mármol, lo deslizaba y llegaba hasta el agujerito que hay en medio y pensaba en toda la sangre y flujos de los cadáveres que iban a parar ahí. Me impresionaba mucho la cantidad de muerte que había visto esta mesa pero con la idea de investigar para la vida. Y esto en la novela es muy importante".

Se refirió a la mujer de la época, en un momento de inicio de situarse en una posición en la sociedad. "Algunas, por ejemplo, empezaron a trabajar en la Exposición Universal atendiendo al público. ¿Qué ocurre? Que cuando termina no quieren volver a casa". Reconoció no saber por qué sus personajes femeninos eran tan importantes en la novela. "Posiblemente porque cuando yo nací, cuando entonces no se sabía el sexo, mi madre ya me había puesto el nombre de Laura", contó haciendo reír al público.

Y es que la tarde de ayer fue de confesiones, de las que el público agradece. Como cuando dijo que no escribió la novela con la idea de publicarla, por lo de las dificultades que sabe que existen, y que puso mucha pasión. De ahí que, una noche, en su casa, con un amigo, redactó en la pared, muy grande, "publicar es justicia". "¿Por qué? Porque el esfuerzo es cerrar una puerta. El sacrificio de escribir es muy grande. ¡Y luego lo lees en tres días, para matarlos!". Y, claro, el público lo recibió con carcajadas.

## La ENT abre la matrícula para estudios de arte dramático

• El plazo estará abierto hasta la realización de las pruebas, de 14 al 15 de septiembre, excepto entre el 3 y el 20 de julio

DN  
Pamplona

La Escuela Navarra de Teatro ha abierto el plazo de inscripción de los estudios de Arte Dramático para el próximo curso. El plazo permanecerá abierto hasta el 3 de julio y se volverá a abrir el 20 de julio hasta la realización de las pruebas, en septiembre.

Esas pruebas de ingreso tendrán lugar los días 14, 15 y 16 de septiembre en horario de 10 a 2. Consisten en tres días de trabajo en grupo en los que se trabajan las diferentes áreas de los estudios que se imparten en la Escuela: voz, cuerpo, interpretación y teoría. Las personas interesadas deberán haber rellenado la ficha de inscripción y tener memorizado uno de los textos propuestos (extraídos de *La madre pasota*, de Franca Rame y Darío Fo; *Hamlet*, de Shakespeare; *El avaro*, de Molière y *El método Grönholm*, de Jordi Galcerán). Se requerirá ropa cómoda de trabajo, como un chándal.

## Cursos de verano de diseño con Creanavarra

• Para la temporada estival Creanavarra propone distintos cursos y talleres de Diseño Gráfico, Moda, y de Interiores y Videojuegos

DN. Pamplona

Creanavarra, Centro Superior de Diseño en Pamplona, organiza la II Edición del Creanavarra Summer Design Camp, una iniciativa que busca ofrecer una alternativa educativa, entretenida y de diseño durante el verano a estudiantes, profesionales, y a aquellas personas que les apasione el mundo del Diseño y sus diferentes campos, así como las nuevas tecnologías.

El Creanavarra Summer Design Camp que tendrá lugar durante agosto y septiembre está organizado con un programa que incluye diversos cursos independientes cuya duración varía entre una y dos semanas aproximadamente.

Los cursos a los que se pueden apuntar ya los interesados son, entre otros, el curso de Autodesk Revit de Diseño de Interiores, el de Creación de una revista digital para tablets y Creación de una web en WordPress sin saber programación de la carrera de Diseño Gráfico.